

Culturas

JESÚS ROCAMORA
MADRID

— “El problema de internet es que nada se hace a lápiz, siempre es a boli. Si pones algo ahí, luego no puedes borrarlo”, se lamenta uno de los personajes de *La red social*, la película sobre Facebook de David Fincher. Se podría decir que en Twitter es todavía peor, aunque no lo parezca por su tamaño: el flujo imparable es la característica básica de una red social cuyos mensajes ocupan apenas 140 caracteres y que, lejos de tener una caducidad, disfrutan de dos, tres o más ciclos de vida si sus receptores deciden reenviarlos. Hay una falsa sensación de que uno predica en el desierto, ante tal coro de voces en pantalla.

Ese pudo ser el caso de Pérez-Reverte el fin de semana pasado y sus declaraciones, llamando “mierda” al ex ministro Moratinos. Piensen en un bar. En una charla entre amigos. ¿Se nos puede pedir responsabilidad por lo dicho en un momento informal? ¿Deben los personajes públicos jugar a lo que son todo el tiempo o se les permite meter la pata? ¿Han variado los límites de la libertad de expresión con las nuevas tecnologías? Lo que sigue es algo parecido a un manual de usos y abusos; una guía sobre qué es y qué no es Twitter.

NI UN BAR NI UN CHAT Es una herramienta de comunicación pública

El sociólogo Manuel Castells podría responder a las preguntas anteriores cuando afirma que la tecnología no determina la sociedad: la plasma. Y que la sociedad no es condicionada por la tecnología: la utiliza. En este sentido, Javier Lorenzo, profesor de Ciencia Política de la Universidad Carlos III apunta que “Twitter permite cierta relajación y conocer al personaje fuera de su entorno profesional o público. Eso está muy bien, pero uno nunca deja de ser quien es, en el bar, en una cena, en un aula, donde sea. Cada uno lo puede utilizar como quiera, pero debe atenerse a las consecuencias”.

La cuestión es que todo deja huella en la red. En esa misma línea se expresa Tíscar Lara, Vicedecana de Cultura Digital en la Escuela de Organización Industrial, periodista y profesora de comunicación, cuando avisa de que Twitter “es una

herramienta de comunicación pública y abierta. Es un medio de alcance masivo y todo queda reflejado, como en un rastro digital que dejamos. Puede parecer un chat pero es algo mucho más serio”.

Ni internet ni Twitter han inventado la difusión. Sólo la han puesto al servicio de todos: “Twitter es una herramienta tan potente que puede generar una polémica nacional por las palabras de un escritor sin que estas hayan sido publicadas en ningún medio de comunicación tradicional. Está marcando un ritmo tan alto para la difusión de la información que a veces provoca desajustes”, apunta Ion Antolín, columnista en Cuartopoder, periodista y blogger. Con “desajustes” se refiere a falsas noticias que se dan por verdaderas debido a una gran difusión en Twitter, como el fallecimiento de Marcelino Ca-

macho anunciado a principios de esta semana. “Pero en ese caso Twitter difundió la noticia a una velocidad vertiginosa, pero no fue el origen de la misma”, subraya Antolín.

ES INMEDIATO Así que piénsatelo dos veces antes de escribir

¿Invita Twitter al exabrupto? ¿A desahogarse? Lo que parece claro es que ante tanta audiencia potencial y tantas voces hablando a la vez, es necesario llamar la atención de alguna manera. “Twitter tiene sus limitaciones”, reconoce Víctor Gil, sociólogo, analista de tendencias y responsable de MktFan.com, una comunidad de especialistas en el uso de los medios sociales aplicados al marketing. “Su mensaje es conciso y puede utilizarse para expresar bajas pasiones, lo que en el fondo es utilizado para generar ruido”. Pero “estamos en un mundo que vive con prisas y que necesita mensajes inmediatos, que funcionen como *flashes*. Es algo muy



TWITTER LO CARGA EL DIABLO

Las declaraciones de Pérez-Reverte en la popular red social han puesto de manifiesto de nuevo su poder como herramienta frente a los medios convencionales // Varios expertos analizan su uso, abuso, naturaleza y límites

DEBATE EN LA RED

¿Cuál podría o debería ser el rol de la Real Academia de la Lengua en Twitter?

A petición de 'Público', los tuiteros de la comunidad de @mktfan debatieron esta semana sobre la función de la Academia Española en el lenguaje de Twitter.

@evasanagustin:
@mktfan Debería empezar por incluir en el DRAE términos actuales. Su presencia en TW no debería ser correctiva, sino de difusión #twitterRAE

@laura_nix:
#twitterRAE A mí me gustaría resolver las dudas de ortografía y redacción. Cuando estás escribiendo en tu blog, fcb... y te surgen dudas.

@jabravo:
En Twitter ya está @Fundeu (asesorada por la RAE) para hacer esa labor, así que creo que llegáis tarde al debate #twitterRAE

@viejax:
Pienso que deberían de crear un diccionario de lengua digital, un poco mas flexible en cuanto a reglas gramáticas #twitterRAE

@enricdurany:
En twitter el lenguaje debe estar al servicio del interlocutor, por los 140, por lo que la RAE no tiene nada que hacer #twitterRAE

darwiniano, porque se adapta a los nuevos tiempos”.

“Quizás conviene contar hasta diez en muchas ocasiones antes de pulsar Enter”, apoya Antolín. “Ahora bien, tras el error, tras insultar, Twitter también te da la capacidad para pedir disculpas con el mismo eco”, dice.

ES UN DIÁLOGO Nada de lanzar la piedra y esconder la mano

“Los usuarios quieren participar. Llevan décadas queriendo hacerlo, y la única manera era la sección de cartas al director en los periódicos. Ahora, no”, afirma Antolín. Internet ha dado la vuelta a la fórmula de la comunicación: los que han sido tradicionales receptores del mensaje se han convertido en emisores cuando así lo deciden, “y es probable que muchos escritores que se acostumbraron a usar su columna como ariete sin conocer la opinión de sus lectores descubran lo que significa ser contestado por miles de personas”.

Un ejemplo de esto: ayer, el Tribunal Electoral brasileño concedió el derecho a réplica en Twitter al candidato a la presidencia de Brasil, José Serra, ante los insultos emitidos

por un diputado de la oposición desde su twitter.

Tíscar Lara también considera que “Twitter es diálogo; debe haber interactividad”. Lo contrario sería frustrante porque “hay una expectativa de respuesta”. Aunque no es el caso de Pérez-Reverte, para Víctor Gil, el escritor ha dado la cara pero “ha salido escaldado. Uno espera otra manera de expresarse en un académico”. No tiene que ver con la libertad de expresión, sino con que “ahora la gente tiene canales para replicar y el insulto no beneficia. Ha sido un error de enfoque por su parte”.

RESPONSABILIDAD A mayor influencia, mayor responsabilidad

“Los personajes públicos tienen en Twitter la misma responsabilidad que en cualquier otro espacio de difusión”, dice Felipe Romero, del instituto de investigación The Cocktail Analysis. Javier Lorenzo recuerda a Ortega y Gasset y otros escritores que publicaban sus libros por fascículos en los periódicos de la época para tener algún alcance y repercusión mediática. “Ahora, el autor puede divulgar lo que desee por sí mismo. Pero la libertad debe usarse con responsabilidad, como todo”, lanza.

¿Responsabilidad? Un personaje público debería tener claro que no es un usuario cualquiera, sino que “a mayor influencia y relevancia, mayor responsabilidad”, afirma Tíscar Lara. Para Romero, es más una cuestión de coherencia, y “si analizamos a Pérez-Reverte como una marca personal, lo que ha dicho es coherente con el posicionamiento público que ya se ha construido”.

ES VIRAL De oca a oca y tiro porque me toca

Lo que hace diferente a Twitter de otras plataformas y medios es su capacidad de redifusión viral, algo que explica muy bien Tíscar Lara: “En un periódico, un autor puede desarrollar su argumento y llegar a un público amplio, posiblemente mayor del que te lea en Twitter en el momento de publicarlo”. Pero lo importante en Twitter no es el primer impacto, “sino que tus lectores actúan como altavoz y mantienen vivo el mensaje en un se-

gundo o tercer ciclo de vida”. Twitter tiene potencial para que el mensaje entre en otros círculos ajenos porque cada receptor tiene su propio “anillo de influencia”.

LENGUAJE PROPIO Y reglas propias: hay que ser creativo

Hay que entender que Twitter inaugura “nuevas formas discursivas. Hay códigos compartidos para comunicarse y una gramática propia”, advierte Tíscar Lara, que subraya el carácter “creativo” de su lenguaje, marcado por las limitaciones: “Es sintético, limitado, a veces tiene la gracia de los haikus, y siempre hay detrás una estrategia a la hora de elegir las palabras para tan poco espacio”.

Hay ejemplos. Ahí está la figura del *retuiteo*, por el que un usuario “repite” lo dicho por otro como propio, “una práctica que otorga autoridad y relevancia a quien lo dijo”, según Lara. Y están también las almohadillas, con el que el usuario puede resaltar conceptos y crear etiquetas temáticas (*tags*) para que sean usadas por otros; un uso lúdico de este lenguaje. A pesar de esto, el mensaje conciso limita. “Cuesta desarrollar los discursos. Y tampoco hay argumentación. Se pierde el contexto de la expresión y del debate”, reconoce Víctor Gil.

NO ES UN ARMA Es un cuchillo

Varios de los entrevistados para este reportaje coinciden en comparar Twitter con otra cosa. “¿Consideramos un cuchillo un arma homicida, una herramienta o un cubierto? Depende del uso...”, lanza José Antonio Millán, lingüista, editor y autor de *Manual de urbanidad y buenas maneras en la Red*. Algo parecido a lo que propone Joaquín Rodríguez, editor y especialista en sociología de la cultura cuando afirma que “un cuchillo puede servir para cortar filetes, limpiarse las uñas o capturar muflones. Las redes sociales sirven para cualquier propósito. Su uso es cosa de los humanos; lo mismo pueden alimentar la concupiscencia o hacernos más inteligente. A veces estamos a la altura de las tecnologías que inventamos, a veces no...”.

El triunfo de una película incómoda

‘La mosquitera’ gana en la Seminci la Espiga de Plata y Emma Suárez se hace con el de mejor interpretación femenina

SARA BRITO
MADRID

Luis Miñarro ha vuelto a acertar. El productor catalán, que capitanea el cine de riesgo de nuestro país y que ya se llevó en el último Festival de Cannes la Palma de Oro por *El tío Bonmee que recuerda sus vidas pasadas*, repite ahora palmarés en la Seminci. *La mosquitera*, de Agustí Vila, se ha hecho con la Espiga de Plata a la mejor película (la de Oro fue a parar, ex aequo, a *Copia certificada*, de Abbas Kiarostami, y *Sin Retorno*, de Miguel Cohan) y el premio a la mejor interpretación femenina para una madurísima Emma Suárez. El filme ya había triunfado en el pasado Festival de Karlovy Vary.

La mosquitera no es fácil. Incómoda por su agria comicidad y su poco afecto a lo políticamente correcto. Uno no sabe qué sentir ante el catálogo de personajes extravagantes y cobardes, sádicos y tiernos que van exponiendo su intimidad desquiciada en la pantalla. “Es una película menos para sentir y más para pensar”, admitió, a *Público*, Vila. Emma Suárez ya lo dejó claro también: “Ha sido uno de los papeles más difíciles de mi carrera”.

La bárbara realidad

Le pasó también a Eduard Fernández. Después de leer por primera vez el guión, el actor había quedado con Vila (*Un banco en el parque*, 1999). “Iba resuelto a decirle que no, que me parecía una barbaridad, y que para decir que la vida es un horror, no contase conmigo”, recuerda. Pero Vila le rompió los esquemas: “Es una comedia”, le dijo, “lo que pasa es que es de un negro azabache”.

La mosquitera es una anomalía. Combina tragedia y comedia en una zona límite, donde los biempensantes tienen poco hueco. “Quería poner en cuestión las respuestas fáciles, la manera en que nos empeñamos en no hacer frente al dolor y a los momentos críticos de la vida”, admite el director. En efecto, los personajes construyen una realidad entre aséptica y absurda para evitar enfrentarse a ellos mismos. Crean que poniendo entre ellos y la existencia una mosquitera, un filtro, podrán ser medianamente felices.

Con Geraldine Chaplin acompañando en el reparto a Emma Suárez y a Eduard Fer-



Emma Suárez y Eduard Fernández, en Valladolid. EFE

PALMARÉS SEMINCI

Kiarostami y Cohan, Espiga de Oro

> MEJOR PELÍCULA

> 'COPIA CERTIFICADA' Y 'SIN RETORNO'

El iraní Abbas Kiarostami, y el argentino Miguel Cohan han obtenido, ex aequo, la Espiga de Oro a por 'Copia certificada' y 'Sin retorno', respectivamente.

> ESPIGA DE PLATA

> 'LA MOSQUITERA'

La película del español Agustí Vila se ha alzado con el segundo premio a la mejor película, la Espiga de Plata.

> MEJOR GUIÓN

> 'INCENDIES'

La película del canadiense Denis Villeneuve ha obtenido tres premios: al Mejor Guión, el Premio Juventud y el del Público.

> MEJOR ACTRIZ

> EMMA SUÁREZ

Emma Suárez obtuvo el premio a la mejor interpretación femenina por su papel en 'La mosquitera'.

> MEJOR ACTOR

> JESPER CHRISTENSEN

El danés Jesper Christensen, mejor actor por su papel en 'En famille'.

> ESPECIAL DEL JURADO

> EN EL CAMINO

Premio Especial del Jurado para 'En el camino', de Jasmila Zbanic.

nández, entre otros, el filme se mueve entre la comedia del absurdo, el realismo estilizado y el teatro intelectual, para encarar ese problemita tan de nuestro tiempo: la incapacidad para tragar con lo trágico.

“Vila usa un humor caústico para contar unas soledades tremendas”, apunta Fernández, que interpreta a un tipo gris, cobarde, que vive sin atreverse. *La mosquitera* se mete en la intimidad de Miguel y Alicia, y sus familiares más allegados, un matrimonio al que nada une más que las extravagancias, un porrón de animales de compañía y un hijo que ha heredado de ellos la incapacidad para sentir y expresar. La muerte de uno de los gatos desata una crisis que irá desencadenando malentendidos y comportamientos entre atroces y tiernos.

¿Solondz? ¿Buñuel? La película podría ser un combinado entre *El ángel exterminador*, *Tod Solondz* y la película griega *Canino*. Estancados y extravagantes, los personajes acaban tomando acciones drásticas para sentir algo. “Viven tan alejados de la realidad que para sentir necesitan emociones fuertes”, apunta Vila. El aire es irrespirable. La claustrofobia es total. Así es la vida en *La mosquitera*. *

@enricdurany:

Además a través de twitter surgen maneras de comunicarse nuevas que no tiene una lengua convencional. Por ejemplo: los tags #twitterRAE

@Lavegui:

RT @alayncony: Twitter debe servir para mejorar nuestra capacidad de síntesis, 'n lugar d xa dsintegrar l lenguaje' #twitterRAE

@mikelblasco:

la Academia ya no pinta nada en la sociedad #twitterRAE